

El sistema... ¿modular?

Juan Carlos Curiel Arroyo

Diseño de la Comunicación Gráfica

Repensar la universidad, reconocerla, transformarla, son algunas de las propuestas presentadas en la mesa "La visión del sistema modular en la perspectiva de los académicos egresados de la Unidad Xochimilco", realizada el pasado 10 de marzo. En el panel se encontraron como ponentes la licenciada Dolly Espínola Frausto, profesora investigadora del Departamento de Educación y Comunicación, el doctor Edgar C. Jarillo Soto, coordinador del doctorado en Ciencias en Salud Colectiva y el maestro Gerardo Kloss Fernández del Castillo, coordinador de la licenciatura en Diseño de la Comunicación Gráfica; como mediador estuvo el maestro Raúl Hernández Valdés, profesor investigador del Departamento de Síntesis Creativa, todos ellos integrantes del personal académico de la UAM Xochimilco.

En este panel se abordaron las distintas experiencias que tuvieron los ponentes primero como alumnos y posteriormente como egresados de este plantel con relación al sistema modular, formulando análisis, críticas y develando sus carencias.

En primer lugar se dio la palabra a la licenciada Dolly Espínola quien con un aire tranquilo y amable comenzó su discurso con una serie de preguntas tales como "¿es posible repensar la universidad? ¿Es posible transformarla?, ¿Qué debemos transformar, cómo y con qué recursos tienen que llevarse a cabo los cambios?"

Para Dolly Espínola el sistema modular fue "una forma de organizar el cumplimiento de un conjunto de requisitos de cuyo logro dependía un proyecto de vida acotado por una de las crisis económicas más importantes de nuestra historia reciente... En muchos sentidos la visión que tengo de lo modular es una experiencia golpeada". Para ella, debemos preguntarnos si es posible seguir trabajando con planes de estudio que no se han actualizado de manera formal en los últimos 10 años; con servicios significativamente distintos en los turnos matutino y vespertino; con profesores que conciben el sistema modular como un modelo distinto y sólo eso.

En segundo lugar tomó la palabra, con un tono mucho más solemne Edgar Jarillo, su ponencia se basó en los conceptos que considera relevantes para expresar el sistema modular:

"Módulo. La expresión taxonómica que otorga identidad a nuestro proyecto".

"Relación Universidad Sociedad. Hoy al repensar la Universidad debiéramos reconstruir el valor intrínseco que tiene la educación superior, la formación universitaria en sí misma de las generaciones jóvenes, más allá de su valor de uso para el ascenso social o para el mercado laboral.

El valor de cambio que en estos años, y particularmente a partir de la década de los noventa, se le ha impuesto a la educación nos limita el horizonte de la relación universidad-

sociedad, no sólo por el peso que tiene en el entorno social, en los medios de comunicación, en los aspirantes universitarios, en los espacios laborales, sino entre nosotros mismos. Al interior de nuestra institución porque representa asimilar un modelo de sociedad y de universidad sin la riqueza y potencialidad activa y crítica con el que podemos contribuir al desarrollo humano y al pensamiento universal".

"Diseño Modular. Hoy, a 30 años, el diseño curricular significa un proceso técnico de actualización de las unidades de enseñanza aprendizaje, que incorpora contenidos y técnicas y casi siempre la visión disciplinaria de una profesión. Ya no cuestiona el qué aprender y menos para qué aprenderlo. A diferencia de la articulación que enriquecía la discusión en los orígenes sobre la diversidad del conocimiento a la luz el objeto de transformación en el marco social de las profesiones, hoy se acepta que el marco de las profesiones representa el conocimiento que se debe conformar en la educación universitaria. A mi parecer esto representa una pérdida sustancial de la riqueza del sistema modular, recuperarla y revitalizarla debiera ser una tarea constante.

"Docencia. Criticó el modo de cómo los docentes ejercen su práctica: no basta el convencimiento personal



Gerardo Kloss



Edgar Jarillo

de que al menos las horas de aula deben cumplirse".

"Investigación. Hoy en día la investigación queda, cada vez más, como un ejercicio separado de la práctica docente.

Jarillo también habló sobre las carencias de la biblioteca y el apoyo administrativo, concluyó incitando a *Repensar la Universidad* y recuperar el liderazgo que alguna vez tuvo".

En tercer lugar tomó el micrófono Gerardo Kloss, quién con un tono más fresco, comenzó evocando algunas anécdotas que con aire picaresco arrancó las risas de la audiencia.

Habló y criticó su experiencia con lo modular: "Confieso mi ignorancia. Entiendo que el sistema modular es un proyecto originado en un modelo innovador de enseñanza de las ciencias de la salud, pero no me queda claro cómo se traduce eso a las ciencias y artes del diseño, ni por qué tenemos divisiones que apenas si dialogan y

escasamente se comprenden".

Por otra parte afirmó: "Son pocos los (docentes) que reflexionan sobre el diseño como un todo, sobre el módulo como proyecto, y menos aún los que aceptan la inutilidad de construir una teoría del diseño sin recabar las andanzas de las otras disciplinas que ya caminaron esas millas... Eso sí, queremos que el alumno aprenda a hacer, pensar, decidir, investigar, enseñar, leer, escribir, comprender y explicar todos los aspectos de su que-hacer, pero lo que nomás no hallamos son docentes interesados o capaces de impartir nueve horas de diseño y en seguida explicar a Foucault, dibujar una mujer desnuda, revelar una película ortocromática, calcular un costo, escribir un libro, operar una prensa y editar un *layer* en *photoshop*..."

El sistema modular aun en su deficiente estado actual, -al menos en la División de Ciencias y Artes para el Diseño-, no deja de tener sus ventajas que lo siguen haciendo superior a otros modelos educativos. Su principal virtud es que obliga al alumno a pensar; no repite recetas, sino que recrea sus modelos de análisis cada día y los somete a discusión. Reta al sentido común y permite que cada quien llegue a sus propias conclusiones.

Fotografías: Juan Carlos Curiel



Nuestro alumno no es "gente normal". Pasa por la angustia de rehacerse a sí mismo, de cuestionar todo y a todos, es consciente de sus limitaciones y de sus posibilidades, y de las de la institución. Es más crítico y está acostumbrado a ventilar más abiertamente los problemas. No ha recibido recetas de cocina y, en muchos casos, tampoco ha recibido certezas. Puede amar u odiar a Xochimilco, pero nunca es indiferente, y su seguridad o inseguridad no se asientan sobre bases falsas. Frecuentemente se ha visto obligado a rascarse con sus propias uñas, sabe que allá está la biblioteca, que acá están los talleres, que a veces no estarán ahí sus docentes y casi nunca estarán a mano las soluciones. Xochimilco puede ser un *almā mater* bondadosa en extremo, puede mimar a sus alumnos y ponerlos entre sus más altas prioridades, o ser cruel y abandonarlos a su propia capacidad de convertir cada día su sentido común en conocimiento, y su sentido de la improvisación en solución de problemas. El egresado de Xochimilco es un solucionador de problemas gracias a (o a pesar de) el sistema modular, los planes y programas, la plantilla docente y las instalaciones.

Si te interesa leer las ponencias completas, éstas se encuentran en la sección de seminarios de la página de internet: www.cueyatl.uam.mx. ♦